

LOS DIOSCUROS DE CAROLINA V. HUMBOLDT  
Y EL PALACIO DE LA GRANJA POR G. VON HUMBOLDT

JUSTO GARATE ARRIOLA

La presentación de este trabajo no corre parejas con el orden del título que es el más atrayente, porque se presenta en el mismo un artículo desconocido en España, pero que completa la descripción del viaje en España por el sabio autor Prusiano. Los otros dos breves trozos son conocidos porque uno vino en mi VIAJE ESPAÑOL 1799-1800 (Buenos Aires 1946), pág. 70 y sig. y la carta en la pág. 427 de la misma obra.

Pero el orden cronológico exige por su importancia en toda historia que esos dos trozos precedan al tercero o descripción por Carolina, publicada en 1808-9. El Diario del Viaje es de 26 de Octubre de 1799 y la carta de Carolina a su hermano está fechada el 12 de Noviembre de 1799.

## I

*Viernes, 25 de Octubre, 1799.*

Posada El Parador en Segovia

Esta posada debe hacer época en este viaje para todo viajero. Está montada a la francesa y es buena. Pero después que en las posadas españolas se está mal, pero barato, en comparación con Francia (nos costaba, en general, cena, cama y desayuno, de cuarenta reales), aquí lo encontramos carísimo; nuestra cuenta, por lo mismo, ascendió a doscientos diez reales. El patrón es un italiano, como casi todos en Madrid, y en los *Sitios*, en las posadas buenas y grandes, que aquí se llaman fondas.

*Sábado 26 de Octubre*

Camino a San Ildefonso <sup>(14)</sup>

Como el rey recorre a menudo de caza este camino, se trabaja hoy muy activamente en una nueva carretera, pero no se ha terminado aún la mitad. El camino es muy agradable. Al principio va a lo largo del acueducto, que se ve en toda su longitud, y después se conservan ante la vista siempre los mon-

tes del Guadarrama, que separan Castilla la Nueva de la Vieja y a veces proporcionan paisajes muy pintorescos. Acercándose a San Ildefonso se ven bonitas plantaciones y paseos.

### San Ildefonso<sup>16</sup>

Se permite la caza a todo el mundo a más de cuatro millas alrededor de Madrid (Twiss, pág. 83).

Fundación e historia de San Ildefonso (Ponz. 10, pág. 113). Anécdotas curiosas del adorno de los ganados de la corona de Felipe V<sup>(16 bis)</sup> que ilustran su vanidad (ibid., pág., 117).

### Palacio

Se describen separadamente las antigüedades y los cuadros, y fuera de ello, poco queda por decir: Ponz y los otros que los describen ya no sirven de guías porque todo está alterado. Últimamente se ha hecho llevar a Aranjuez muchísimas cosas; así, por ejemplo, la Pomona y la Minerva de Ponz (10, página 131), descritos en la pieza 4; todos los cuadros del piso inferior y los mejores del superior: de modo que ahora apenas hay nada de valor aquí, con excepción de un Rafael<sup>(17)</sup> precioso, pequeño, del todo desconocido y pasado por todos por encima. El mueblaje en las habitaciones es tal que no se puede uno figurar; los muebles más ordinarios y peores que puede uno imaginarse. En muchos cuartos, la pared blanca; en otros, malos tapices, y casi por doquier sillas de paja, mesas desnudas, de madera blanca, sobre las cuales, cuando la corte está aquí, se colocan preciosos manteles rojos guarnecidos de oro. Justamente, el fausto de corte más pobre, que como un caparazón, con rudeza verdaderamente asiática, se cuelga encima y se arroja luego. Sin embargo, las habitaciones del rey eran algo mejores y algunas hasta muy bonitas.

### Costumbres

En su despacho vimos la mesa en la que el ministro<sup>(18)</sup> le pronuncia los discursos. Se sienta en un sillón de marroquí el rey, y enfrente de él, en un taburete tapizado de seda, el ministro, y al lado de la mesa, en una silla de paja, la reina<sup>(18 bis)</sup>. Schubart<sup>(19)</sup> me aseguró que el taburete era para la reina y la silla de paja para el ministro. De sepulcros nada hay que ver.

El jardín está lleno de míseras *bagatelas*, pero, sin embargo, tiene hermosos árboles y puede ser muy bonito en verano. Las estatuas son malas y colocadas sin gusto. El palacio y su fachada se destacan mal. El terreno cerca del llamado *mar*, tras el cual se elevan los montes, ya cubiertos de nieve, es realmente muy bonito. La villa es pequeña, pero agradable y bien edificada.

Cuando la Corte está aquí hay varias fondas que, sin embargo, siguen a la Corte a todos los Sitios. Así, encontramos una, de *La buena moza*, muy pequeña (pero no mala) y barata.

*Domingo, 27 de Octubre*

## **Camino al Escorial**

### **II**

#### **La Granja (Segovia)**

Carolina von Humboldt escribió una carta a su hermano Ernst von Dacheröden desde Madrid el 12 de Noviembre de 1799 que traduje y publiqué en 1946 desde la pág. 427 de mi VIAJE ESPAÑOL DE GUILLERMO DE HUMBOLDT 1799-1801. Allí leemos:

«En San Ildefonso estuvimos un día entero para ver el palacio (por lo demás mísero): el jardín, que tiene analogía con el de Versailles; la célebre y gran fábrica de espejos, y sobre todo, la colección de estatuas antiguas que se guardan en las habitaciones inferiores del palacio. Lo más célebre y hermoso de esta colección es el grupo de Cástor y Póllux, cuyo hermoso vaciado, habrás visto sin duda en Dresden y Cassel, y fue proporcionado por Mengs. Hay nueve o diez habitaciones, llenas de estatuas y entre ellas, muchas buenas. También está allí el original del célebre Fauno y una admirable Leda, de la cual no me acuerdo claramente si hay algún vaciado en Alemania». (Pág. 429).

### **III**

#### **SOBRE EL ANTIGUO GRUPO DE CASTOR Y POLLUX EN LA COLECCION REAL DE SAN ILDEFONSO EN ESPAÑA**

*por Carolina von Humboldt, publicado en Jena, en 1808-9 en la Allgemeine Literatur Zeitung, págs. II y III, Véase el grabado.*

##### **NOTA DE LA REDACCION DE JENA**

Nos permitimos esperar, especialmente los investigadores de la Arqueología clásica, el mostrar un agradable servicio al comunicar la noticia aquí a Vds. del manuscrito de una observadora con experiencia artística que viajó hace pocos años por España, sobre el estado y la restauración de esta célebre antigüedad.

«El grupo Castor y Póllux está muy dañado y se le ha restaurado malamente: puede primitivamente haber sido trabajado en un sólo bloque de mármol. Por lo menos las planchas (Platte) sobre las que las figuras están co-



locadas, sus pies, el altarcito (1) junto a la figura pequeña y misteriosa al costado, son de un sólo bloque. En conjunto, la parte posterior del grupo está mejor conservada que la anterior.

La *figura anterior* (2) de pie, ha padecido menos en general que la otra y, con excepción de ambos brazos, está entera hasta por debajo de las rodillas: se notan en el pie derecho muchos complementos mal logrados (*gerathene*): el brazo izquierdo levantado de esta figura está fracturado, remendado y no parece bastante adherido: la mano sostiene sólo un trocito del *mango* de una antorcha, pues el resto del mismo parece haber sido fabricado de madera y añadido. El brazo derecho hacia abajo, está quebrado en el hombro y también varias veces la antorcha bajo la mano hasta el altar».

La *segunda figura* que se apoya en la anterior, ha conservado igualmente el tronco totalmente hasta los huecos poplíteos, pero la cara dorsal mejor que la ventral, pues ésta tiene varios desgarros corroídos que van sobre el cuerpo, hasta todo el lomo derecho. La nariz está añadida, el cuello fracturado, el levantado brazo (3) izquierdo está quebrado junto al hombro y por encima de la mano. El brazo (4) derecho, que sostiene la bandeja (*Schaale*) parece ser nuevo, a juzgar por el color del mármol; además, el mismo tiene un trozo injertado en el tórax. Las piernas están mal adheridas y quebrados

(1) En el centro. J.G.A.

(2) En la que se ve a nuestra derecha. J.G.A.

(3) Debiera decir miembro o extremidad superior. J.G.A.

(4) Debiera decir mano. J.G.A.

ambos pies; el colgante izquierdo dos veces sobre los tobillos (5) y sobre los dedos: el descubierto pie (Standfuss) derecho está demasiado remendado hacia atrás y tiene sobre los tobillos un trozo nuevo trasplantado, de unos tres dedos de anchura. En la rótula, hay un trocito redondo desgajado y restaurado.

Las ocupaciones (Beschäftigungen) y añadidos del joven enhiesto, fueron considerados al principio, pero ningún arqueólogo ha podido explicarlos en forma satisfactoria, según su significado ulterior.

La *pequeña figura femenina* vestida que verosímelmente debiera servirle de apoyo, está rota, más arriba que el empeine (über der Spanne) así como su pedestal, el cual en su parte anterior sólo es uno con la plancha o zócalo, donde se levanta todo el grupo; por lo demás, parece sin embargo, que todo es viejo y primitivo. En la mano tiene una manzana».

Nos permitimos esperar que proporcionaremos un agradable servicio, especialmente a los arqueólogos, si les comunicamos aquí “noticias” sobre el estado y las restauraciones de esta célebre antigualla, tomadas del manuscrito de «un observador entendido en el arte, quien viajó hace pocos años por España.»

Se nos permitirá añadir aquí a la reseña supradicha, alguna corrección ulterior (weiteren), que el célebre arqueólogo E. Q. Visconti anota en el tomo VI del Museo.

PIO CLEM, en la pág. 63: «Ha reconocido él la imagen de Antinoo coronada de loto en la cabeza de una figura de este grupo».

Nosotros, que diariamente tenemos ocasión de examinar un buen vaciado en yeso de la obra (Werks), no coincidimos con Visconti en creer que la cabeza que mira hacia abajo, represente realmente la imagen de Antinoo, sobre todo porque se ha sabido ahora, que la nariz es postiza, con lo que sin duda alguna es moderna. Sin embargo, no debe deducirse de ello que todo el grupo se hubiera terminado (verfertigt) en tiempo de Adriano. Si se considera y compara esta cabeza de Antinoo, con la cabeza de la otra figura anterior y enhiesta, la cual, gracias a la noticia antedicha, parece que nunca ha sido separada del tronco, se mostrará en seguida otra acción totalmente más severa (strengere) —especialmente en sus cabellos— una idea más elevada y en general, el genuino espíritu griego de la clase más digna en la configuración (Gestaltung) total, como suelen tener los trabajos de la época de *Alejandro*.

Si además se deduce todavía de la noticia, que el cuello de la figura apoyada está roto, apenas puede dudarse de que la citada cabeza de Antinoo, se ha colocado con total arbitrariedad y que originariamente, no perteneció en absoluto a este grupo.

(5) Cara posterior. J.G.A.

(6) Derecha. J.G.A.

Diré ahora cómo obtuve la descripción de los Dioscuros.

La Doctora Gertrud Quack me envió el 18 de Abril de 1968, del Ibero--Amerikanisches Institut, un microfilm que contenía el breve trabajo publicado en la Allgemeine Literatur Zeitung de Jena (Thuringia), 1808-9, págs. II y III de Frau Baronin Carolina von Humboldt.

El 25 de Noviembre del mismo año 1969, el Museo del Prado me envió las hermosas fotografías que acompaño, lo que mucho les agradezco.